



El Teatro Universitario con el Día Mundial del Teatro de 2021

A ti, que te detienes ante estas líneas, que esperabas al llegar al mundo de los adultos encontrar un teatro universitario en la facultad —tal vez un grupo dirigido por un señor bonachón con bigote o una profesora amante de los clásicos— con quien sentirte parte de una familia, salir a escena o viajar a otras ciudades y pueblos con una escenografía hecha de papel y cuatro tablas.

Pero la realidad se impone. Es muy probable que pudiendo existir o pudiendo haber existido hoy no haya quien monte la barraca. Hasta es posible que en dirección estén de acuerdo, porque tener teatro da prestigio, en las fotos queda bonito... pero estar conforme no cambia nada, hace falta movimiento.

Y la estadística es demoledora. Es muy probable que este silencio forzoso, este estudiar sin hacer ruido, sin verse, sin tener con quién saltarse clases o compartir apuntes haya hecho que muchos de los teus que hace un año producía uno o dos montajes, hoy, sin hacer actividad, sin poder encontrar la manera de conseguir relevo generacional estén si no desaparecidos, heridos de muerte.

Pues bien, ahora te toca a ti, —*tú, no importa quién (extranjero, doctoranda, profesor jubilado o bedel)*— puedes hacerlo, lo bueno del ser humano como animal social es que ante la ausencia cubre hueco, cierra filas, cuando algo bueno se pierde se convierte en una meta.

Y sean pocos pasos o algo que requiere ambición, hay -como dice Sanchis Sinisterra- que hacer que lo posible ocurra. Y siempre se puede partir de una sencilla lectura dramatizada. Ahora, mañana, de aquí a cincuenta años, cuando te lleguen estas palabras;

sea cual sea tu idea del teatro, tu ignorancia o tus limitaciones y dudas; sea cual sea tu sensibilidad o poética, permite que la ocasión surja aunque sea por azar o un malentendido:

Mañana puede aparecer en un pasillo un cartel que diga —¿quieres hacer teatro?— tal vez lo hayas colgado tú y no lo sepas. Pero te habla a ti. Tal vez descubras que no estamos solos. A veces basta con dar un único paso para que una serie de personas increíbles surjan y den cuerpo a esta idea.

Pero, ¿qué idea? Los márgenes del teatro son difusos pero algo ya está surgiendo en tu mente. Háblale entre susurros para que no huya. Si eres capaz de visualizarlo hasta en sus más pequeños detalles es que es factible. Permite que sea. Contigo puede resurgir el teatro en tu facultad, en cualquier colegio mayor, en toda residencia de estudiantes. Confiamos en ti.

El teatro anida en cada uno de nosotros. Viva el teatro universitario.

ALBERTO RIZZO
Presidente de la Federación
Española de Teatro Universitario